

UNO MAS UNO

## Videla busca hombres talentosos para que mejoren su imagen internacional

De *The Latin American Political Report*, exclusivo en México para **uno mas uno**

BONDIRES, 15 de octubre. — El gobierno de Buenos Aires cambió de opinión la primera semana de octubre respecto a su decisión de bloquear un préstamo del Eximbank para realizar el proyecto argentino paraguayo consistente en la construcción de una planta hidroeléctrica en Mbayretá, firme en principio en vista de las evidentes violaciones a los derechos humanos del gobierno de Buenos Aires.

Esto comprobó que, por lo menos desde un punto de vista político, el proyecto de la planta era mucho más importante para Estados Unidos que para Argentina, que en última instancia hubiera podido renegociar un crédito en cualquier otro país.

El hecho, por un lado, demuestra la política económica estadounidense de abrir nuevas áreas de exportación para evitar la constante caída del dólar, y por otro confirma que en el seno del gobierno en Washington, y particularmente dentro del Departamento de Estado, existe una controversia respecto a la relación que debe tener la política exterior con el comercio y los derechos humanos.

Las relaciones entre Estados Unidos y Argentina han tenido que enfrentar dificultades incluso entre los representantes diplomáticos. El embajador argentino en Washington, Raúl Castro, perdió toda credibilidad ante el ministro de Relaciones Exteriores en Buenos Aires por sostener posiciones contradictorias en un lapso de pocos días. Además, su evidente falta de habilidad diplomática ha complicado aún más las cosas. Por su parte, el canciller Oscar Montes tampoco ha tenido una actuación sobresaliente y se considera que podría ser reemplazado al primer recambio que se produzca en el gabinete.

Estas agravantes, innecesarias en una mala situación ya existente en las relaciones entre ambos países, han hecho que el presidente Raúl Videla ponga últimamente interés especial en sus relaciones exteriores. Estados Unidos también está poniendo algo de su parte y se espera que el subsecretario adjunto para Asuntos Interamericanos, Viron Vaky, anuncie que proyecta un viaje a la capital argentina.

Pero por lo general, la opinión que impera en Buenos Aires es la de concentrarse en mejorar las relaciones diplomáticas con Europa y la Unión Soviética y permitir que Estados Unidos "recapacite" solo.

Con este fin, el presidente Videla ha buscado un nuevo hombre talentoso para mejorar sus relaciones con el exterior. Uno de los éxitos que ha tenido en esta búsqueda fue convencer a Roberto Gugyer para que abandonara su puesto como subsecretario de asuntos políticos en las Naciones Unidas y asumiera la representación diplomática de su país en Bonn el mes pasado. Gugyer es un legalista especializado en los conflictos de la Antártica y las islas Malvinas. Ambos asuntos tendrán repercusiones en el desarrollo de los próximos acontecimientos en el Cono Sur.

### FRIA RELACION CON FRANCIA

Las relaciones con Francia siguen en el congelador, a pesar de que el mes pasado varios ciudadanos franceses que estaban como presos políticos fueron liberados. El paradero de dos monjas francesas que fueron secuestradas en diciembre del año pasado nunca fue aclarado, y un agregado de prensa de la embajada francesa en Buenos Aires declaró, con una gran dosis de imprudencia, que el asunto era "un problema secundario".

El representante francés en la subcomisión de Derechos Humanos de la ONU propuso el mes pasado una enérgica condena al gobierno de Argentina por las constantes desapariciones y secuestros de opositores al régimen militar. La moción fue apoyada únicamente por los representantes de Gran Bretaña y Australia, y la Unión Soviética, Bulgaria, Sri Lanka y Colombia votaron en contra, aunque los miembros de esta subcomisión no representaron oficialmente

a los gobiernos de sus respectivos países, si se tiende a reflejar en sus acciones la postura oficial. Estados Unidos fue uno de los nueve que se abstuvieron, aunque hace poco menos de una semana apoyó una proposición de discutir el caso de Argentina en la subcomisión.

El gobierno de Francia se las ha arreglado para separar asuntos de intercambio comercial y la moral con mucho mayor habilidad que Estados Unidos. La semana pasada anunció que dos barcos de guerra construidos para Sudáfrica serían enviados a Argentina. La operación debe realizarse en los próximos días. La venta al gobierno de Sudáfrica debió ser cancelada debido al embargo de armas al gobierno de África Austral impuesto por la ONU.

El gobierno de Argentina ha hecho grandes esfuerzos para diversificar sus abastecedores de armamento, anticipándose a un decreto denominado "Humphrey - Kennedy", que entró en vigor este mes en Estados Unidos, y que prohíbe toda venta de material bélico a ese país sudamericano.

La compra del barco a Francia, y un pedido de seis fragatas a Alemania Federal, forman parte de esta política, e indica que el arsenal argentino está siendo renovado. El gobierno también informó de grandes operaciones de compra firmadas con el gobierno de Bélgica.

En los foros internacionales, el principal defensor del régimen de Videla sigue siendo la Unión Soviética, que hasta ahora ha vetado con éxito cualquier intento de discutir el caso de las violaciones de derechos humanos en Argentina. Moscú se esfuerza por mantener sus buenas relaciones con Argentina, actualmente uno de sus pocos soportes en el continente. Con toda seguridad apoyaría a Argentina en caso de un conflicto con Chile.

Cuba, por su parte, sigue respaldando la actitud de la URSS aunque recientemente dijo en privado que se sentía defraudada por el silencio que se ha mantenido sobre la represión de los derechos elementales en Argentina. Y en su discurso de clausura del reciente Festival de la Juventud, en agosto, denunció "el fascismo" existente en Argentina, aunque de ninguna manera con la misma energía con la que condenó al gobierno de Chile. Mientras le dure esta protección, la junta militar argentina puede evitar cualquier intento de una campaña de condena generalizada. Pero, tal y como lo afirmó el prestigioso periódico *El Economista*, de Buenos Aires, Videla no puede seguir exhibiéndose, como lo hizo en su reciente viaje a Roma, y admitiendo públicamente que han habido "abusos" en la represión, sin que tenga lista a la mano alguna acción para remediarlo.

En el marco continental, Argentina ha estado cultivando cuidadosamente las tradicionales enemistades de Chile, Perú y Bolivia. El ministro de la Fuerza Aérea de Perú, general Jorge Tamayo de la Flor, viajó recientemente a Argentina y Bolivia, e hizo sólo una escala de cortesía en el aeropuerto de Pudahel, en Chile, para saludar al general Fernando Matthei, comandante de la Fuerza Aérea chilena.

En Buenos Aires también se ha visto con muy buenos ojos la designación de Hugo Bánzer, el ex presidente de Bolivia, como embajador en Argentina. Bolivia en estos momentos está tratando de intercambiar con Chile su neutralidad en el conflicto a cambio de una salida al mar.

Respecto a las relaciones con Brasil, la positiva resolución concerniente a la construcción de una planta hidroeléctrica en el Paraná, limó, por lo menos por el momento, los problemas que había entre ambos países. Y los pragmáticos de la Cancillería brasileña ven muy pocas ventajas a una actitud de defensa a Chile en caso de un conflicto.

Por el momento, el único amigo y soporte de Chile parece ser el gobierno de China, con el cual ha hecho declaraciones conjuntas de denuncia al imperialismo soviético. El canciller chileno Hernán Cubillos viajará este mes a China.